

Revista *Canto*

Luis Porter

En junio de 1940, Julio Marsagot, junto a Miguel Ángel Gómez y Eduardo Calamaro (padre de los músicos Andrés y Javier), publicaron el primer número de la revista *Canto*. Se publicaron sólo dos números, pero, aun así, representó para ese grupo un intento de desprenderse de las generaciones que los precedían, entre otros los martinfierristas. Los dos números resultan asimismo suficientes para que ese grupo de poetas quede inscrito en la historia de la literatura argentina como miembro de la generación del 40. *Canto* nació en el marco del trabajo que había emprendido la editorial Tiempo Nuestro, a su vez surgida de la labor de proselitismo político socialista ejercido por el Grupo Claridad, en la localidad de Lanús, cuya sede era la casa del poeta José Rodríguez Itoíz. Sirvió asimismo para determinar los nombres del grupo básico integrado en sus páginas con Daniel Devoto (1916-2001), Enrique Molina (1910-1997) poeta y pintor argentino, Juan Rodolfo Wilcock (1919-1978); Roberto Paine (1910-?); Alfonso Sola González (1917-1975); Horacio Raúl Klappenbach (1917-?) poeta, periodista y docente; Carlos Alberto Álvarez, (1917-1986); Olga Orozco, (1920-1999); Eduardo Calamaro (1917-2016), Tulio Carella (1912-1979); Julio Marsagot (1916-1979); César Fernández Moreno, (1919-1985) el hijo de Baldomero; Miguel Ángel Gómez (1911-1959) y José María Castiñeira de Dios. (1920-2015).

El afiche de Tiempo Nuestro demuestra esta relación entre las actividades proselitistas de este grupo de poetas y la editorial:



LA voluntad de un conjunto de amigos ha dado por resultado la fundación de esta EDITORIAL. No alcanza a ser una empresa ni una organización, en el sentido estricto de estos conceptos. Es sí, prevalentemente, la necesidad de crear una acción solidaria: reciprocidad que permitirá a cada uno expandir su trabajo, sea cual sea el rasgo personal de su acento.

En este tiempo nuestro de dificultades concitadas; de rejas por cada claro deseo; de subversión de circunstancias; de hojas sentidas y fieles que se acumulan en la sombra esterilizante de las carpetas, esta EDITORIAL nos proporciona una solución. Más concreta y operante por estar sustentada sobre un principio de valiosa y moral gravitación: la camaradería.



SE ha juzgado que lo importante era comenzar por lo más sencillo: HACER. Primero es aquí el trabajo y después la palabra, porque la palabra resiente su función si la acción no la nutre.

De tan directa manera se han puesto ya en circulación Cuatro volúmenes:

“Tierra Desencantada”

Poemas de José Rodríguez Itoiz.

“MILAGRO”

Poemas de Julio Marsagot, (2a. edición).

“Romancero de la España Heróica”

Poemas de Alberto Natiello.

“CARAMILLO”

Poemas de Eduardo Samuel Calamaro.

Consecuentemente, se conoce ya el primer título del plan para 1939. Se trata de un ensayo sobre:

“CARLITOS CHAPLIN”

- I. Estilización cómica del dolor.
- II. Oposición al mal.
- III. Ubicación de Carlitos.
- IV. Sentido social y permanencia de Chaplin.

Por EMILIO NOVAS

“MATERNIDAD”

TEATRO

Por Luis Ordaz

Nuevos títulos serán anunciados oportunamente.

GRUPO EDITOR

CELINA MUNIN IGLESIAS
EMILIO NOVAS

LUIS ORDAZ
JUAN PAVON

JOSE RODRIGUEZ ITOIZ
JULIO MARSAGOT

ROBERTO E. CELATI
ALBERTO NATIELLO

Dirección y Administración:

FRANKLIN 2225

U. T. 23 - 6384

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

Giros y correspondencia a nombre de la Secretaria:

CELINA MUNIN IGLESIAS

La generación del 40 se conoce como la de “los poetas que se historiaron a sí mismos”, un grupo tan numeroso como prolífico que pretendió relevar, aunque finalmente fueran una prolongación de los martinfierristas. Lo buscaron mediante una poesía solemne, elocuente, grave, formal. En marzo de 1941, el grupo que seguía creciendo, se volvió a reunir en las hojas de *Huella*, revista dirigida por José María Castiñeira de Dios, Basilio Uribe y Adolfo Pérez Zelaschi, que además de aportar nuevos nombres como los de Alberto Ponce de León, Basilio Uribe, Juan Cicco y Julio Denis, comparte su tarea literaria con la obra madura de Leopoldo Marechal, Ricardo E. Molinari, Ignacio B. Anzoátegui y Baldomero Fernández Moreno.

El tono lírico de *Canto* poesía se caracteriza, a grandes rasgos, por una propensión a la melancolía, a la tristeza, a la celebración de los símbolos más puros del tiempo (las tardes, los domingos, las muchachas, símbolos que son vistos en su tránsito a la destrucción o a la desaparición). Se eliminan del poema todos los elementos prosaicos, es decir, todo aquello que puede ser dicho en prosa, “todo lo que es historia, leyenda, anécdota, moralidad, hasta filosofía, lo que existe por sí mismo, sin el concurso necesario del canto. Proclamado inclusive en el título de una revista de esta generación, en una quejumbrosa y dolorosa elegía”. El desencanto generacional se convierte en forma de conducta que quiere volver a encontrar un símbolo geográfico inmediato y los más jóvenes comienzan entonces a reunirse en medio de la conciencia de esa crisis.

Julio Marsagot, nacido en 1916, había sido un niño aprendiz en la imprenta de su padre “Talleres Gráficos Porter Hnos,” fundada en 1912. Trabajaba codo a codo con su primo Israel Zeitlin (César Tiempo), nacido diez años antes en Rusia, el mayor de los primos. Era hijo de Rebeca Porter, la hermana mayor y única mujer de los siete hermanos Porter. Marsagot había iniciado su carrera literaria como director de una revista estudiantil en el Nacional Buenos Aires. En la imprenta de su padre había corregido galeras, atendiendo problemas sindicales, coordinando colecciones, etc. Más tarde, en 1934, se independiza y concuerda con Margarita Galetar, su novia, en fundar una nueva editorial que llaman: “Tiempo Nuestro”. El nuevo domicilio es la calle Franklin 2225, de Caballito. En esa sede los proyectos y las reuniones literarias proliferan,

acudiendo jóvenes poetas, cuya edad estaba más cercana a los 20 que a los 30 años. La editorial "Tiempo Nuestro" publica una colección de libros titulada "Nuevos novelistas argentinos", así como colecciones de los poetas mayores que los guían, la mayoría de ellos europeos. En marzo de 1938, Marsagot publica su primer libro, el poemario titulado *Milagro*, que se imprime en los talleres de su padre. Fue en algún momento de 1941, cuando llegó a Tiempo Nuestro, Carlos Hugo Christensen, un muchacho de 24 años, apenas egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, colaborador en la popular revista *El Hogar*, bajo la guía de Samuel Eichelbaum. Es el mismo Eichelbaum el que lo lleva a la calle Franklin para poner en contacto a los letrados primos hermanos, César Tiempo y Julio Marsagot. Recibieron la invitación para transformar novelas en boga en el formato de radio-teatro. Para ese nuevo quehacer Marsagot retomó su apellido Porter. Durante el resto de su vida, sus actividades estarían escindidas entre el poeta Marsagot, y el guionista y director de cine y teatro, Porter. César Tiempo entendió, quizás por ser diez años mayor que su primo, que en el nuevo camino se pondría a prueba la tensión implacable entre dos vocaciones, una de las cuales, según el grupo de amigos poetas, estaba irremisiblemente abandonada al diablo.

El mismo año en que apareció la revista *Canto*, Porter adaptaba su primera novela para la emisora Splendid, bajo la dirección de Christensen, titulada *La Novia de Primavera*. Meses más tarde, el radio-teatro se trasladaba al cine. Para su realización, se inauguraba un proverbial equipo de técnicos y artistas bajo el mando de Christensen, y con la venia del productor, Dr. César Guerrico un personaje mítico en la historia de las comunicaciones en Argentina y el mundo.

Mientras Tiempo logró seguir publicando prosa y poesía que lo situó en el lugar al que llegó, Marsagot puso su talento literario en el cine, y su corazón de poeta en la comedia musical, convencido que los teatros porteños podían producir espectáculos de la talla de los de Broadway. Podemos imaginar el trabajo de un joven autor dispuesto a habitar poéticamente ámbitos desconocidos, como la radio, el cine y, más tarde, el teatro, y la televisión, en ambientes donde se mezclaban y superponían, como diría Tiempo, "el tracista con el nefelibata", es decir, el embaucador y el soñador, el

protagonista y el antagonista, una lucha implacable en la que se confirmaba el temor que Margarita, había externado insistentemente: la poesía y las revistas literarias quedaron a la sombra de los éxitos que sobrevinieron con los nuevos medios.

Ciudad de México, julio de 2021

Cómo citar:

Porter, Luis, "Presentación de *Canto*", *Ahira*. *Archivo Histórico de Revistas Argentinas*, <https://ahira.com.ar/revistas/canto/>, Ciudad de México, julio de 2021. ISSN 2618-3439